

## ODA A LA NUBE PASAJERA

¿Dónde vas nube que orgullosa  
clamabas ser tan poderosa?

Bastó que penetrara  
en tu místico capullo  
un lucero repentino,  
una perenne espada  
dorada por los siglos,  
para ponerte en retirada  
y deshacer tu orgullo.

Ya no cubres los mares  
de nieve escandalosa,  
ya no adornas el vuelo  
del pajarillo débil,  
del ave vanidosa.

Ya no opacas el brillo  
de las huellas solares,  
ni eres el claro velo  
con que cubren su rostro  
las doncellas del cielo.

Se ha encendido tu escalera  
de peldaños invernales.  
Por tu blanca cabellera  
se desliza el oro eterno,  
el residuo que encandila

con destellos celestiales.

Eres novia silenciosa,  
melancólica, arrogante,  
que se aleja recostada  
en los brazos del viento.

Yo sé que acostumbras  
a recoger tus huellas,  
tu voz y tu camino;  
y se que tu destino  
será rondar el mundo.

Esperaré el segundo  
en que bañes la tierra  
para hacerme tu amigo,  
para escuchar tus penas.